



Declaración

Santiago, 17 de marzo de 1989

La Concertación Nacional de Mujeres por la Democracia, que agrupa a la mayor parte de las mujeres de la oposición al régimen de Pinochet, apela a la solidaridad internacional de las mujeres, en el caso de la uva chilena.

1. Las mujeres somos quienes asumimos gran parte de la labor de compra para las familias. A las dueñas de casa norteamericanas, del Japón y de los países de la Comunidad Europea, garantizamos que la uva chilena está en buenas condiciones, siempre ha sido y seguirá siendo excelente. La consumimos todos, niños y niñas incluidos.

2. Las medidas adoptadas por la administración norteamericanas fueron precipitadas, no guardan ninguna relación con la contaminación detectada, y constituyen una gravísima amenaza para un sector laboral en que se desempeña un elevado número de mujeres.

3. En el momento histórico que vivimos, nuestro país necesita apoyo. Estamos terminando un período de 15 años de dictadura. Tenemos una elevadísima deuda externa. Sufrimos un devastador terremoto hace justo tres años. Debemos enfrentar el desafiante tránsito hacia la democracia. No es concebible que países amigos tomen medidas proteccionistas de tales consecuencias.

Por ese motivo, confiando en la fuerza de las organizaciones de mujeres de dichos países así como en la solidaridad de cada dueña de casa, les hacemos un llamado a vencer sus temores, presionar para que se restablezca cuanto antes el intercambio comercial normal con nuestro país y consumir la uva chilena.

Josefina Rossetti
Secretaria ejecutiva